



El líder nazi y canciller alemán entre 1933 y 1945, Adolf Hitler, toma el té durante una reunión con diplomáticos. EDON/ALAMY/ESTHER

La dieta de los dictadores

Un libro analiza las costumbres gastronómicas de los 26 tiranos más sanguinarios del siglo XX. No tienen mucho en común: había ascetas, trágones y auténticos 'gourmets'

DAVID YAGÜE
david@larevista.es / @davidyague
29 minutos

A Adolf Hitler, Josef Stalin, Sadam Hussein, Idi Amin, Mussolini, Pol Pot... los conocemos por sus sangrientas dictaduras y sus crímenes. Sin embargo, como seres humanos –si menos, en teorías despiadados dictadores del siglo XX también comían. Y muchas veces de una forma un tanto particular.

Victoria Clark y Melissa Scott han sometido a escrutinio culinario a 26 tiranos del siglo pasado en *El banquete de los dictadores* (Meliá, 2015), una 'simpatía'

Humor negro contra tiranos

–todo lo que puede ser algo relacionado con tan simiescos personajes– mezcla entre anecdotario de Historia, álbum fotográfico de estilo pop y recetario. Porque si, el libro incluye las recetas de los platos favoritos de cada personaje por si alguno quiere cenar como un dictador estas Navidades. Algunos resultan sencillitos, y otros tan repugnantes como sus comensales.

Entre las costumbres alimenticias de esta galería del horror hay de todo. Por ejemplo, costumbres ascéticas como las del portugués Antonio Salazar, que se interesaba por el corte exacto de cada comida y desayunaba té con una tostada, sin leche ni mantequilla. O excesivos amantes de la grasa y el alcohol como el presidente de Turkmenistán Saparmurat Niyazov, del que dicen que habría tanto en su visita a los lugares santos del Islam, que el rey de Arabia

'BOCATTO DI DITTATORE'



SADAM HUSSEIN.

El soberano iraquí tenía mucha debilidad por los caramelos de la marca Quality Street.



FRANCISCO FRANCO.

No es seguro qué plato era su favorito, pero todo parece indicar que sería la 'paella gallega'.



KIM JONG-IL.

Del 'dictador más goloso del mundo' se dice que era el mayor consumidor del mundo de **célez** Hennessy.



JOSEF STALIN.

Un abuelo de Vladimir Putin era su chef favorito y su plato preferido era salchichas fritas en salsa.



ADOLF HITLER.

A pesar de ser supuestamente vegetariano, comía con placer **picadillo relleno de lengua**.



IDI AMIN.

Fue campeón mundial de boxeo, pero en su exilio engordó por su amor al pollo frito y la pizza.

Saudí se negó a recibirlo. Tampoco es deseable el caso del etíope Mengistu Haile Mariam: mientras su pueblo se moría por una brutal hambruna, los aviones del régimen traían whisky para el décimo aniversario de la revolución –suponemos que Johnny Walker Etiqueta Negra que, como indican las autoras, era su favorito–. O la pasión de Sadam Hussein por los caramelos Quality Street, que frustró algún intento por controlar su peso.

Por supuesto, nuestro dictador doméstico, Francisco Franco, también figura en este libro plagado de anécdotas y rumores. Le describen como «deusto carnívoro» (pensaba que la tendencia natural de los vegetarianos era al socialismo), gran cazador y poseedor de un gran apetito. Y también algo insensible. Las autoras dicen que, pese a sus gustos, «le pareció correcto que sus compatriotas pasaran hambre mientras explotaba la producción agrícola».

«Nunca hubo un líder que perdiera más tiempo que Stalin sentado a la mesa, comiendo y bebiendo»

a Alemania. En 1950, el consumo de carne había caído a la mitad de los años veinte.

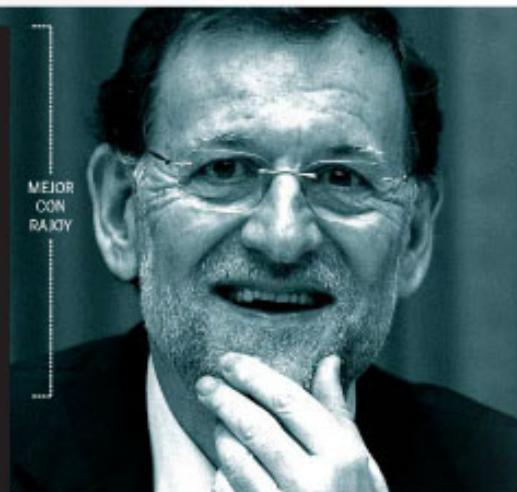
Entre las curiosidades que recogen de la dieta de Franco, dicen que la 'paella gallega' era su plato favorito porque, aunque no es seguro, encaja bien con sus gustos cinegéticos. Además, recuerdan el mito urbano que asegura que la razón de que los jueves haya paella en el menú de muchos restaurantes madrileños es que el Caudillo solía comer en la ciudad ese día.

Adolf Hitler es otra de las estrellas de este banquete. Según parece, el canciller alemán era vegetariano por convicción racial y por sus problemas de estreñimiento crónico y flatulencia. Sin embargo, rescatan las declaraciones de un cocinero que aseguraba que el plato favorito del líder nazi eran los pimientos rellenos de lengua, higado y pistachos que preparaba en un hotel de Hamburgo durante los años 30.

Celebre por su fama de gran comedor y aún mejor bebedor, además de por sus temibles púgulas, fue el soviético Josef Stalin. Su sucesor al frente de la URSS, Krushev, dijo: «No creo que nunca haya habido un líder de iguales responsabilidades que perdiera más tiempo que Stalin sentado a la mesa, comiendo y bebiendo».

Rajoy, único líder que no quiere reformar ya la Constitución

E 20-D ELECCIONES GENERALES. En el acto con el que se conmemora en el Congreso el aniversario de la Carta Magna, el presidente Mariano Rajoy defendió que esta goza «de una salud muy buena» y dijo que no considera una «prioridad» reformarla. Pedro Sánchez, Albert Rivera, Pablo Iglesias..., todos los demás candidatos al 20-D ven urgente modificar la Constitución de 1978. **3**



LA ECONOMÍA QUE MEJORA CON RAJOY... Y LA QUE EMPEORA



EMT, Metro, Madrid Río... Cifuentes y Carmena aún tienen mucho por resolver

Tras la buena sintonía mostrada la semana pasada, alcaldesa y presidenta aún deben llegar a acuerdo en una docena de asuntos. **6**

El ultraderechista Frente Nacional gana las elecciones regionales en Francia **4**

El puente de la Inmaculada deja ya 15 fallecidos en las carreteras **5**

DEPORTES EL MADRID RECUPERA SU MEJOR CARA ANTE EL MURCIA (101-80)
10 a 13



NATALIA DE MOLINA: «ME METO EN LO QUE ME DA MIEDO»

LAREVISTA Valiente y comprometida, la actriz revelación de los Goya 2014 estrena ahora *Techo y comida*: «Es una película muy dura, pero la realidad es mucho peor». **16**

UN LIBRO REPASA LOS GUSTOS CULINARIOS DE 26 DICTADORES **14**